



Uriel (hebr. אוריאל Uriel “Llama de Dios” o “luz de Dios”) es el nombre de uno de los siete arcángeles, de acuerdo con la tradición del judaísmo rabínico y en algunas tradiciones cristianas, como la copta. Aparece mencionado en los textos apócrifos y cabalísticos como Uriel, Nuriel, Uryan, Jeremiel, Vretil, Suriel, Auriel, Puruel, Phanuel, Fanuel o Jehoel.

Acerca del Arcángel Uriel. Uriel es uno de los siete Arcángeles que está en el trono del Dios Creador y uno de los cuatro Arcángeles principales que sirven a la humanidad. Uriel rige el plano mental, nuestros pensamientos e ideas, creatividad, percepción, juicio, magia, alquimia, astrología, conciencia universal, orden divino, la distribución del poder, el flujo cósmico universal y el ambiente de la Tierra. Uriel es el enlace de la humanidad a los planos espirituales y puede mostrarnos cómo encontrar nuestro poder interior a través de un proceso que ayudará a cada individuo al Cambio de conciencia y

por lo tanto acelerar el cambio de todo el reino humano hacia los planos más elevados de conciencia.

El tiene en su mano izquierda la antorcha ardiente o una espada flameante, la llama ardiente del amor de Dios. Se lo considera al Arcángel puesto por el Padre Eterno a las puertas del Paraíso con su Espada de Fuego.

El fuego o la Llama del Arcángel Uriel trasforma, purifica cualquier situación que haya en nuestras vidas.

Nombre y relatos

En los libros más antiguos de la Biblia los ángeles no son designados por nombres. Al respecto, el rabino Shimon ben Lakish (230 – 270) aseveraba que los nombres específicos de los ángeles fueron adoptados, después del exilio, bajo la influencia de tradiciones babilónicas y muchos comentaristas modernos concuerdan con tal opinión. Uriel y los otros siete son nombrados en el apócrifo Libro de Henoc (20:1-8): Uriel (20:2) es el primero en la lista de siete, seguido de Rafael, Raguel, Miguel, Sariel, Gabriel y Remiel. Allí, intercede ante Dios por la humanidad, durante el período de los Vigilantes caídos y sus hijos, los Nephilim.

Aunque todas las versiones de Henoc 20:2 mencionan a Uriel, en algunas se dice que es el ángel del mundo y del lugar de los muertos (Hades, Tártaro, Sheol) o “que está sobre” ellos, pero en otras se dice que se le llama “el ángel del trueno y del temblor” (o del temor).

Uriel también es mencionado en otras obras pseudoepigráficas de la literatura apocalíptica intertestamentaria: en el Testamento de Salomón es el tercero en la lista de arcángeles y en el Apocalipsis de Esdras, el profeta Esdras se dirige a Dios con preguntas sobre el juicio de los humanos y Uriel es enviado a responderle e instruirlo sobre la verdad.

En el Libro de Adán y Eva, Uriel es identificado como el querubín que permanece junto a las puertas del Edén con una espada ardiente para evitar el acceso de los humanos al árbol de la vida (Génesis 3:24). En la Vida de Adán y Eva Uriel es considerado como el espíritu que cumple este papel. También se le identifica como uno de los ángeles que dio sepultura a Adán y a Abel.

En varios evangelios apócrifos Uriel participa en la crianza de Juan el Bautista, a quien siendo muy pequeño salva de la masacre de bebés ordenada por Herodes. Uriel conduce a Juan y a su madre hasta Egipto, donde se reúnen con el niño Jesús, María y José, relato que inspiró la obra de Leonardo da Vinci La Virgen de las Rocas.

En el Apocalipsis de Pedro aparece como Ángel del Arrepentimiento, desprovisto de piedad. En la tradición apocalíptica, Uriel tiene la llave que abrirá el Infierno al Final de los Tiempos.



A partir de las tradiciones místicas judáicas, Uriel fue considerado como ángel del domingo, ángel de la poesía, y uno de los Sephiroth sagrados. Fue descrito como el destructor de los ejércitos de Senaquerib y se le atribuyó además haber sido el ángel que luchó con Jacob en Peniel (Génesis 22:24-32). En Leyendas de los Judíos se presenta a José afirmando que Uriel fue ese ángel, que dio nuevo nombre a Jacob, según relata el Génesis 22:28. También se presenta a Uriel, guiando a Abraham (Génesis 12:4-7) y marcando las puertas de las casas de los hebreos en Egipto, para protegerlos (Éxodo 11,12).

Varias versiones del Libro de Henoc (9:1), mencionan a Uriel entre los cuatro arcángeles en lo alto del cielo (que algunos interpretan como los cuatro puntos cardinales), pero en los fragmentos encontrados en Qumrán en vez de su nombre está el de Sariel. Asimismo, algunas versiones de ese libro (10:1-3) asignan a Uriel el papel de anunciar a Noé la llegada del Diluvio, pero otras versiones mencionan a Asaryalyol o a Sariel cumpliendo esa misión.

En la angelología cristiana – aunque en forma marginal – Uriel es identificado a veces como Serafin, Querubín, Regente del Sol, Llama de Dios, Ángel de la Presencia Divina, Arcángel de la Salvación, por sobre el Tártaro (Infierno). Es identificado a veces como Phanuel, “Cara de Dios”. Se le representa llevando consigo un libro o un rollo de papiro, que simboliza su sabiduría. Uriel está considerado patrono de las artes y fue descrito por Milton como el “espíritu de visión más aguda en todo el cielo”.

En el ocultismo, se le asocia frecuentemente con el color verde. Uriel ha sido también asociado con uno de los puntos cardinales, generalmente el Norte (también con el Sur) o bien con uno de los cuatro elementos básicos: la tierra.

El Arcángel Uriel es uno de los siete Arcángeles que están al pie en el trono del Creador de Dios y uno de los cuatro Arcángeles principales que sirven a la humanidad. Uriel gobierna el plano mental, nuestros pensamientos e ideas, creatividad, perspicacias, juicio, magia, alquimia, astrología, conocimiento universal, orden divina, la distribución de poder, el flujo universal cósmico y el ambiente de la Tierra. Uriel es el eslabón de la humanidad a los reinos espirituales y él puede mostrarnos como encontrar nuestro poder interior por un proceso que ayudará a cada Cambio individual en el conocimiento y por lo tanto acelerará el cambio del reino humano entero a reinos más elevados del conocimiento.

Como el Arcángel de Salvación, Uriel puede mostrarnos como curar cada aspecto de vidas, convirtiendo la desilusión en victorias, encontrar bendiciones en la adversidad, y liberar las cargas dolorosas y memorias del pasado por la aplicación del perdón incondicional. Uriel usa su espada que arde para purificar el entendimiento mental y emocional y transmutar las energías de bajas vibraciones para la iluminar entendimiento espiritual.

El Arcángel Uriel esta reconocido como el ángel purificador, él purifica nuestra alma y nuestro cuerpo, también es el encargado de transmutar el Karma de los humano, de las ciudades y de los países. Uriel nos ayuda en



caso padecer alguna adicción, alcohol, drogas o cualquier otra sustancia que enturbie o contamine nuestra vida. Él con su fuerza y energía nos hará sentir una gran paz interior y mucha fuerza para poder dominar cualquier vicio, para ello es necesario abrir nuestro corazón a este ángel así podremos sentir su fuerza de amor y de limpieza a través de nuestros puntos energéticos. Uriel, nos ayudara a desprendernos de esas partes oscuras que a veces nos dominan, envidia, codicia, avaricia, celos, etc. también nos ayudara a entender y a transmutar el Karma, lo negativo en positivo. El significado de su nombre es “Fuego de Dios”.

Arcángel Uriel

Día: Viernes

Color: Naranja

Elemento: Tierra

Planeta: Venus, Mercurio y El Sol

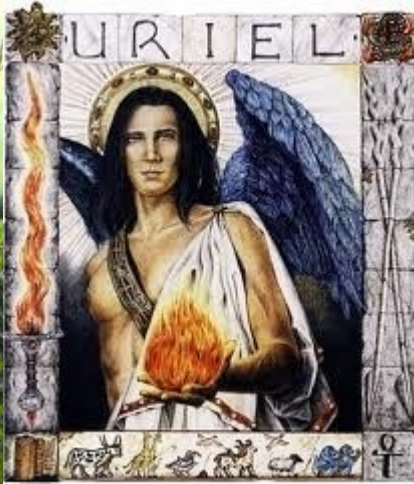
Protección: Ayuda a reconocer la luz que hay dentro de cada persona, claridad de mente, serenidad, paciencia y devoción. Nos ayuda a encontrar la luz e nuestro camino, a desechar los temores, cambiar la energía negativa en positiva.

Oración a Uriel

“San Uriel rodeáanos con el Cinturón de Fuego, ven en nuestra ayuda con tu Ejército Celestial. Y enséñanos a vivir y hacer como ha hecho Jesús, aquí en la tierra. Amén”.

La frase clave de Uriel es:

“Ahora estoy en el flujo del Amor Divino, Perdón Incondicional y Abundancia Ilimitada del Creador Dios”.



Arcángel Uriel

Su nombre significa LUZ de DIOS

FUEGO de DIOS.

«llama de Dios» o «Dios es mi luz»

Custodia el Norte su elemento es la

Tierra

Su Color Oro.

El tiene en su mano izquierda la antorcha ardiente o una espada flameante, la llama ardiente del amor de Dios. Se lo considera al Arcángel puesto por el Padre Eterno a las puertas del Paraíso con su Espada de Fuego.

En las imágenes del Arcángel Uriel podemos verlo con una llama de fuego en una mano y en otra un papiro. El fuego es símbolo de purificación, la Llama de la resurrección, de la alquimia en el ser humano, la transformación que todos los seres humanos pasamos a través del conocimiento (el papiro), el plano mental, de los pensamientos, las ideas, las lógicas, las filosofías, los estudios realizados en busca del conocimiento interior y pasan a transformar la conciencia interior elevándola. Es cuando el ser humano se conecta con su Divina Presencia, reconoce, siente y vive la experiencia de que Dios es la Fuente de Todo en el Universo. Cambiamos nuestra mentalidad desde nuestro interior y sentimos la paz y alegría. Entonces nos transformamos interiormente viviendo y sintiendo el Amor Ilimitado de Dios por su Creación y confiamos su provisión y abundancia infinita.

El fuego o la Llama del Arcángel Uriel transforma, purifica cualquier situación que haya en nuestras vidas.

Pedimos a Arcángel Uriel, nos libre de caer en la pasión del odio, la ira y la impaciencia, y también nos proteja de personas y derrame en nuestro corazón y en el alma de los que nos rodean, el Amor, dulce, suave y sereno. (En la iconografía se representa a San Uriel mostrando su pecho y su corazón ardiente de Caridad).

Oración: "San Uriel rodeáanos con el Cinturón de Fuego, ven en nuestra ayuda con tu Ejército Celestial. Y enséñanos a vivir y hacer como ha hecho Jesús, aquí en la tierra. Amén".

Referencias históricas a Uriel

En la tradición judía, al Arcángel Uriel se le llama «aquél que trae la luz a Israel». Se le conoce como el ángel del trueno y los seísmos y como el ángel del fuego o del infierno. También se le representa como intérprete de profecías y, a menudo, se le pinta con un libro o un papiro.

En El paraíso perdido , John Milton describe a Uriel como el «regente del Sol» y «de todo el cielo, el espíritu de vista más aguda». Algunas tradiciones identifican a Uriel como el ángel que sacó a Abraham de la ciudad de Ur. Hay quienes lo identifican como el ángel que luchó con Jacob (otros dicen que fue el Arcángel Chamuel). También se dice que fue él quien destruyó los ejércitos de Senaquerib.

El nombre de Uriel no se encuentra en la Biblia, pero sí lo mencionan otros textos judíos y cristianos que lo califican como serafín, querubín, ángel de la Presencia y vigilante del mundo y de la sección inferior del Hades. Algunas obras lo identifican como uno de los querubines que Dios puso al este del jardín del Edén.

En el Libro de Henoc, Uriel «junto con Miguel, Gabriel y Rafael» es uno de los ángeles de mayor importancia. Acompaña a Henoc durante sus viajes por el cielo y el infierno, y previene a Noé del diluvio que se avecina; algunas tradiciones afirman que Uriel fue enviado para enseñar a Noé a sobrevivir al diluvio.

En el segundo libro de Los oráculos sibilinos, se nombra a Uriel como uno de los ángeles que conduce a las almas al juicio. Los oráculos sibilinos fueron usados para propagar la doctrina judía y cristiana entre los paganos y contienen predicciones de infortunios y desastres que van a sobrevenir a los hombres. Fueron citados cientos de veces por los padres de la iglesia en sus escritos.

El segundo libro de Los oráculos sibilinos dice: «Los imperecederos ángeles del Dios inmortal, Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel, que conocen los males de todos, llevan a las almas de los hombres desde la fangosa oscuridad al juicio, al tribunal del gran Dios inmortal. [...] Uriel, el gran ángel, quebrará los inmensos cerrojos, hechos de inquebrantable e inflexible acero, de las puertas del Hades. [...] Las abrirá de par en par y al juicio llevará a todos los cuerpos afligidos, especialmente a los antiguos espectros: los titanes, los gigantes y todos aquéllos que el diluvio destruyó; también llevará a juicio a aquéllos que las olas de los mares destruyeron en los océanos, y a aquéllos que fueron devorados por las fieras, las serpientes y las aves: a todos éstos presentará ante el tribunal».

Uriel ocupa un lugar clave en El cuarto libro de Ezra, un libro apócrifo que en la literatura judía se considera como uno de los textos de mayor belleza. Esta obra ejerció gran influencia en la iglesia cristiana primitiva y llegó a ser usado como parte de la liturgia, además de dar forma a las creencias medievales sobre el final de los tiempos.

En El cuarto libro de Ezra, Uriel interpreta las visiones de Ezra y le enseña los secretos del universo, respondiendo a las preguntas que Ezra le plantea sobre el juicio del hombre, sobre las señales del final de los tiempos que se avecina, sobre si los justos pueden interceder a favor de los impíos y sobre el destino de los malignos.

En los escritos de los gnósticos, Uriel es llamado Suriel y es considerado regente de una de las siete esferas planetarias.

San Uriel

(La Luz del Creador)

La verdadera alegría no es aquella que nace de las risas y el pasar sin problemas, de los momentos felices que tarde o temprano también se irán. La verdadera alegría no es una visión optimista de la vida que en cualquier momento puede ser medida y sopesada para quedar aprisionada bajo el yugo de la razón y la lógica matemática.

La verdadera alegría es aquella que te hace caminar con libertad por cualquier sendero y no sentirte preso de las circunstancias, sino parte importante de la experiencia del vivir, para mejorar cada aspecto de tu personalidad y acompañar a otros en su camino hacia la libertad del alma.

La verdadera alegría nace de un corazón inocente para brillar ante la oscuridad de la mente seria que todo lo juzga, lo minimiza y lo aparta.

Aporta hoy tu granito de arena llamado alegría.

ORACION

**Oh. Dios que con inefable providencia
te dignas enviar a tus santos angeles para
nuestra guarda, accede a nuestros ruegos y
haz que seamos siempre defendidos por su proteccion
Señor, que nos confias a tus Angeles para que
nos guarden en todos nuestros caminos, concede
propicio que por intersección de tu glorioso Arcangel
San Uriel nos veamos libres de los peligros presentes
y asegurados contra toda adversidad.**

**Glorioso Arcángel San Uriel, poderoso en fortaleza
imploro tu continua custodia para alcanzar la victoria
sobre todo mal espiritual o temporal. Protector mío
concédeme la gracia que te solicito (se pide la gracia
deseada) si es conveniente para el bien de mi alma,
acompañame y guía todos mis pasos hasta alcanzar
la vida eterna. Amén.**

Uriel, el Arcángel que cuida las tierras y los templos de Dios. Su misión es la de alcanzar favores a los seres humanos que pasan por etapas de duros aprendizajes en el destino. Cuida de su integridad y alivia a quienes se fatigan con el trabajo diario.



Invocación al Arcángel Uriel

Invoca al Arcángel Uriel, para que te ayude a clarificar una situación que necesitas resolver. Pídele que proyecte su Luz divina oro rubí sobre la situación que te preocupa, pídele sabiduría para aceptar las cosas cómo son, iluminación para ti y para todos. Pídele que te envuelva en el Manto Dorado de la Sabiduría porque da paz en la luz y alegría.

En el Magia Angelical hay un lema: «La invocación obliga a la respuesta», y basta con hacer la llamada a las entidades de Luz como los Ángeles y Arcángeles para que nos atiendan de inmediato.

Antes de comenzar con la invocación, busca un lugar que te agrade y que te llene de paz interior. En mi experiencia personal, antes de comenzar la invocación se le ofrece una copa de cristal llena de agua clara donde se ha colocado un cuarzo blanco.

Además coloco la imagen del Arcángel Uriel, rodeado de gemas y a su lado una vela de color amarilla, que es el color del Ángel. Recuerda lo siguiente: cada vez que medites en ese lugar estarás consagrando a tu Ángel, porque tu lugar de meditación será como un templo donde guardarás todas tus energías, para volver a él cuando lo necesites.

Ahora relájate y respira profundamente, siente como tu cuerpo y tu mente se serenar y se llenan de luz y paz, visualiza esa situación que te perturba y te saca de tu centro y repite la siguiente frase o una de tu preferencia.

**“Amado Arcángel Uriel,
te invoco en nombre del Padre Creador,
envuélveme en la llama oro rubí,
llena mi ser de Paz, Gracia, y Providencia.
Ayúdame a encontrar solución
al problema que tengo en mi mente.
Dame sabiduría para comprender
por que suceden las cosa
y visión para ver la solución a los problemas.
Llena mi mundo de tu infinita paz,
de prosperidad y abundancia divina.
Gracias Padre, porque nuestras
necesidades están cubiertas”.**

Amén.

Realiza esta invocación durante tres noches seguidas, recuerda mantener la imagen del Arcángel Uriel en tu mente todo el tiempo, si es posible mantén la estampa en tu bolso, y míralo firmemente antes de comenzar la invocación.

Si realizas esta invocación con fe y confianza en la divina asistencia de Dios y de sus Ángeles, al poco tiempo comenzará a sentir tranquilidad de espíritu y paz interna, la serenidad y la confianza volverán a tu vida, tu mente se clarificará y el problema o situación que te preocupaba se irá suavizando y encontrarás el camino a seguir.

La frase clave de Uriel es “ahora estoy en el flujo del Amor Divino, Perdón Incondicional y Abundancia Ilimitada del Creador Dios”.



CATEGORIA: ANGELES DE LA PAZ

COLOR DE IDENTIDAD: ANARANJADO

(Morado y oro, salpicado de rubí)

LO QUE PODEMOS PEDIRLE:

Paz interior. Solución a problemas de ira y temores en general.

Tranquilidad de espíritu.

Renovación de esperanzas.

Solución pacífica de conflictos personales, sociales, laborales o profesionales.

Es el director de los ángeles proveedores, podemos pedirles por nuestras necesidades físicas y económicas.

La Biblia no menciona al arcángel Uriel, pero sí se le cita en otros textos judíos y cristianos. En la tradición judía, el arcángel Uriel es denominado "El que trae la luz a Israel"; también se le conoce como uno de los ángeles del juicio final.

Pueden llevar paz a lugares turbulentos en el mundo, y a tu hogar o lugar de trabajo, incluso a las mentes y espíritus afligidos y angustiados; son los ángeles a quienes debemos invocar en casos de tristeza, angustia, sensación de soledad, depresión y ansiedad. También en casos de iras, rabias, disgustos, pleitos o peleas con personas que son importantes para nosotros.

Son millones los ángeles de la paz, y podrían aportarnos muchísima ayuda en los conflictos internos de cada país e incluso en los internacionales, pero para ello se requiere que les llamemos y les encarguemos misiones específicas y detalladas, que se les invoque constantemente y con confianza, devoción y amor crecientes.

Si algunos líderes importantes en el mundo les invocaran y trabajaran con estos ángeles, ellos se convertirían en sus mejores ministros, embajadores y en inmejorables intermediarios.

En el hogar, en la familia y con nuestros relacionados, ellos trabajan con prontitud y eficacia, suavizan los desacuerdos y nos ayudan a deshacernos de las fuentes de conflictos.

Nos ayudarán a encontrar la raíz de nuestros problemas emocionales e intranquilidad del alma, dándonos fortaleza suficiente para desprendernos de viejas heridas y rencores acumulados, nos apoyan para superar los comportamientos destructivos, los sentimientos de impotencia, los miedos conscientes o inconscientes. Definitivamente nos pueden ayudar a mejorar nuestra calidad de vida, encontrando una gran fuente de bienestar espiritual.

DECRETO:

EN NOMBRE DE LA BIENAMADA Y PODEROSA PRESENCIA DEL PADRE,
MANIFESTACIÓN DE LA PAZ INFINITA, QUE ES SUAVE LLUVIA DE PAZ,
QUE ES RENOVACIÓN DE ESPERANZA EN LOS CORAZONES AFLIGIDOS,
QUE ES COMPRENSIÓN DONDE QUIERA QUE HAYA OÍDOS QUE
ESCUCHEN
Y CORAZONES QUE ABRACEN.

SOMOS MANIFESTACIÓN DEL PENSAMIENTO DIVINO, SOMO UN
LATIDO
DEL AMOR DE DIOS, SOMO PARTE DEL PODER INTERNO DEL AMOR Y
LA COMPASIÓN INFINITOS, SOMOS PARTE DE LA LLAMA DEL AMOR
QUE
LO SUSTENTA TODO, SOMOS PARTE DE LA REALIZACIÓN DEL AMOR,
SOMOS PARTE DE LA PAZ DE DIOS.

FIAT:

AMADO ARCÁNGEL URIEL, QUE NUESTROS PENSAMIENTOS Y DESEOS,
PALABRAS, SENTIMIENTOS Y EMOCIONES, ACTITUDES Y ACCIONES,
SEAN HERRAMIENTAS DE LA PAZ DE DIOS.

MEDITACION PARA PEDIR POR LA PAZ:

Con base en las instrucciones ya descritas anteriormente, y en un estado de tranquilidad y relajación. visualiza un halo de luz anaranjada, o morada con dorado y rubí, que te rodea, visualiza esa luz partiendo desde tu corazón y extendiéndose ampliamente a tu alrededor, que todas las cosas: tu hogar, tu barrio, tu ciudad, tu país y el mundo entero se van llenando e impregnando de esta luminosidad.

Invoca desde lo más profundo de tu mente y de tu corazón al arcángel Uriel y sus ángeles de la paz, ellos vendrán prontamente en tu ayuda (en un intenso y profundo nivel de meditación podrías sentir el batir de sus alas) y pídeles por tu paz interior, por la paz y la tranquilidad de tu familia, de los habitantes de tu ciudad, de tu país y del mundo entero. Puedes solicitarles, de manera específica, por algún conflicto en especial, bien tuyo, de un ser querido o de otras personas.

Recuerda siempre visualizarte rodeada de luz anaranjada brillante.

EJERCICIO CON EL ARCANGEL URIEL PARA TRANQUILIZARNOS

Cuando tengas una preocupación, una angustia o te encuentres ansioso e inquieto, triste o con tendencia a la desesperación y a la depresión, puedes hacer este ejercicio, mediante el cual, el arcángel Uriel y sus ángeles de la paz te ayudarán a tranquilizarte, a encontrar soluciones y paz interior.

Prepárate como para meditar. Pies descalzos, luz tenue, silencio, algo de incienso u otro aroma suave, música para relajación o meditación.

Relájate y concéntrate en tu respiración.

Visualiza la luz naranja del arcángel Uriel partiendo desde tu corazón y rodeándote. Coloca tus manos sobre tu corazón y con las palmas hacia arriba.

Respira suave y calmadamente, repite mental y suavemente: **Paz aquíétate**

Repítelo muchas veces, tantas como tú quieras, siempre en múltiplos de tres y visualizando la luz naranja brillante a tu alrededor y desde tu corazón.

Respira profundamente, al soltar el aire, deja que con él salgan tus preocupaciones o enojos y vayan a fundirse en la luz que te rodea, observa como se disuelven al entrar en contacto con ella.

Ahora inhala, siente como la luz entra profundamente en ti, reemplazando las cargas negativas de que te has desprendido. Repítelo varias veces.

Cuando ya te sientas en calma y en paz, retoma tu nivel de conciencia.

No olvides siempre, siempre, agradecer a los ángeles que te han ayudado.